

## El aire que respiramos

Es bien sabido que después de la lluvia, viene el frío en las estaciones de otoño e invierno. Y eso es lo que se ha sentido en el Maule durante los últimos días, con temperaturas máximas en algunas comunas que llegaron solo a los 10°C.

Pues bien, con el frío extremo que se ha dejado sentir, las personas deben abrigarse y buscar la manera de calefaccionar sus hogares de manera eficiente para pasar de mejor forma estas gélidas jornadas.

Sin embargo, en estos días tan fríos, los maulinos se ven enfrentados a otro problema, que es la contaminación, porque a pesar de tener Planes de Descontaminación Atmosférica (PDA) en las comunas de Talca y Maule, y en el Valle Central de la provincia de Curicó, los humos visibles y el olor a quemado están inundando algunas comunas de la región.

Según lo que se detalla en la página web del Ministerio de Medio Ambiente, los PDA incluyen una serie de medidas para las principales fuentes de emisión identificadas en la zona, como uso y mejoramiento de calidad de la leña, uso y mejoramiento de artefactos, control de emisiones de fuentes fijas, gestión de episodios críticos de contaminación, entre otras.

Pero a pesar de los esfuerzos de autoridades, expertos y parte de la comunidad, hay quien hacen caso omiso de las advertencias y medidas que deben ser adoptadas durante los días más fríos, quemando leña húmeda y elementos de desecho para calefaccionar los hogares, lo que trae como consecuencia la contaminación del aire que todos respiran.

Además, la fiscalización no es tan eficiente como podría esperarse, ya sea por la falta de inspectores u otras razones.

Lamentablemente, muchas personas solo entenderán con una multa que su actuar no está permitido, pues al quemar elementos prohibidos contaminan el aire que todos respiran.

Uno de los puntos cruciales de los PDA tiene que ver con el programa de Recambio de Calefactores, que entrega a los vecinos estufas a pelet o aire acondicionado para reducir las emisiones de contaminantes generadas por la combustión residencial a leña. Pero se tiene que seguir trabajando en la educación, para que, desde las nuevas generaciones, podamos crear conciencia del cuidado del medio ambiente y la calidad del aire.